

Traducción y reescritura ideológica bajo el franquismo: *La Faute de l'abbé Mouret* de Émile Zola

Purificación Meseguer

Universidad de Murcia

purificacion.meseguer@um.es

Résumé

Le présent article a pour objet de mettre à jour l'impact de la censure franquiste sur la version espagnole de *La Faute de l'abbé Mouret*, d'Émile Zola, qui a été publiée peu après l'entrée en vigueur de la Loi sur la Presse de 1966, à travers laquelle a été adoptée toute une série de mesures coercitives qui ont favorisé le phénomène d'autocensure tant chez les traducteurs que chez les éditeurs. Les résultats de l'étude textuelle réalisée révèlent que ce roman a été soumis à un exercice de censure interne et publié avec un nombre élevé de suppressions et de substitutions, qui non seulement ont transformé cette œuvre de Zola, mais ont également créé un discours favorable aux intérêts du Régime franquiste.

Mots clés : traduction, littérature, Franquisme, Émile Zola, censure, stratégies censurales.

Abstract

This paper aims to unravel the impact of Francoist censorship in the translation into Spanish of Émile Zola's *La Faute de l'abbé Mouret*. The novel was published in 1967, immediately after the Press Law of 1966, a time at which the coercive measures adopted certainly encouraged self-censorship by translators, but also by publishers. The analysis reveals that Zola's *La Faute de l'abbé Mouret* was submitted to internal censorship and was published with a number of suppressions and substitutions which did not only transform the novel but also created a discourse favorable to Franco's interests.

Key words: translation, literature, Franquism, Émile Zola, censorship, censor strategies.

0. Introducción

Los casi cuarenta años en los que España vivió bajo el franquismo ofrecen a día de hoy un vasto e interesante campo de estudio para los investigadores que tratan de desentrañar el papel que desempeñó la traducción tanto en la recepción de autores extranjeros como en la configuración del sistema literario de la época. A pesar del interés relativamente reciente en las relaciones existentes entre traducción, ideología y censura, en España contamos ya con una nutrida lista de estudios que, como los de Pegenaute (1991, 1999) y Lázaro (2001, 2004) o los que se proponen en el seno del grupo TRACE¹ dan cuenta de la represión política e intelectual que ejerció el sistema censor franquista, encargado a la sazón de regular la producción y traducción de libros.

Resulta imposible dejar de preguntarse acerca del papel que desempeñó la traducción en este contexto represivo, donde el poder establecido la consideraba una puerta de entrada de ideas nocivas y subversivas, aún cuando fueron precisamente los textos traducidos los encargados de suplir el vacío cultural que se produjo durante los primeros años de la dictadura, cuando miles de intelectuales huyeron en desbandada hacia Europa y Latinoamérica. A la luz de este hecho, cabe preguntarse si la traducción, más que una vía de contaminación, no representó más bien una oportunidad para seguir ejerciendo esa represión, algo a lo que ya apuntaban Bassnett y Lefevere (1990) al situar a las instituciones y grupos de poder en el centro del debate, adoptando una postura más politizada dentro de los enfoques culturales en los Estudios de Traducción. El concepto de manipulación ideológica que aquí se plantea desmonta inevitablemente la imagen de la traducción como motor de conocimiento, como puente entre culturas, para poner de manifiesto una faceta mucho menos alentadora e idealizada, la de la traducción a merced de un sistema represivo (Merkle, 2002; Billiani, 2007), como creadora de discurso propagandístico (Meseguer, en prensa).

Institucionalizada por primera vez en 1938, la censura puso en práctica todo tipo de medidas coercitivas: tras un primer periodo de limpieza ideológica orientada a destruir manuscritos y acallar voces disidentes, el control se centró en la producción de obras artísticas nacionales y extranjeras. Toda obra procedente del otro lado de la frontera era sometida a un examen minucioso con el que se pretendía borrar o modificar todo contenido que atentara contra la ideología del régimen. Y aunque durante casi treinta años el sistema demostrara firmeza en la aplicación de sus criterios, adoleció también de cierta falta de normalización y sistematicidad. La aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, concebida por el entonces

¹ El grupo TRACE ha arrojado una esclarecedora luz sobre la (auto)censura en la traducción de textos durante la España franquista. Sus trabajos cubren las distintas épocas de la dictadura y abarcan diferentes campos de estudio y especialmente interesantes son sus investigaciones en narrativa (Fernández López, 1996; Rabadán, 2000; Santoyo, 2000; Santamaría, 2000; Gómez Castro, 2003; Pajares, 2008).

ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, pretendía precisamente dotar de rigor al aparato censor, al tiempo que vendía una imagen aperturista al otro lado de la frontera (Muñoz Soro, 2008).

Pese a augurar cierta distensión de los criterios censorios, la aprobación de esta ley supuso nuevas medidas represivas que cercenaron aún más las supuestas libertades de las que gozaba el sector editorial, abriéndose, según Savater (1996) un nuevo periodo de adoctrinamiento. Verbigracia, la censura previa quedó derogada y se estableció en su lugar la consulta voluntaria o depósito, que estipulaba que los editores no estaban obligados a enviar a censura su proyecto editorial que, no obstante, podía ser secuestrado si se estimaba que presentaba aspectos censurables. Esta nueva medida fomentó en gran parte la censura interna, esto es, la practicada previamente a la censura institucional: presionados por la censura externa y en un intento por evitar grandes pérdidas e importantes retrasos en su calendario editorial, los editores acabaron convirtiéndose en censores de sus propios textos, presionando también a sus traductores que, temerosos de la ira de la Administración —que amenazaba con hacer partícipes de delito, en caso de haberlo, no solo a los editores sino también a ellos mismos—, se autocensuraban ante ciertos temas y cuestiones. Esta presión quedaba reflejada en muchas de las decisiones en todos los eslabones de la cadena editorial, de ahí que la práctica de la censura conociera un auge en aquel momento.

A raíz de este fenómeno, la mayoría de los estudios sobre traducción en la España de Franco señalan al traductor ante cualquier intervención censoria hallada en el texto que no puede imputarse a la censura externa o institucional. Sin embargo, es necesario alejarse de la oposición comúnmente utilizada entre censura de Estado y autocensura, y distinguir entre dos tipos principales de mecanismo censor: «la censura externa, que viene determinada por factores ajenos al traductor, y la censura interna, que afecta al proceso creativo» (Pegenaute, 1991: 134). De este modo, la censura externa es la que asimilamos a la censura institucional mientras que la censura interna se asocia aquí a la censura editorial y a la autocensura del traductor. Y es que todos los implicados en el proceso editorial se vieron coaccionados por estas leyes represivas y fueron arrastrados a realizar un ejercicio de censura interna, participando en un sistema implacable que, regido por unas normas y atendiendo a unos criterios definidos, se propuso filtrar todo aquel material que atentara contra la ideología imperante.

Zola irrumpe en el panorama cultural de la época en este momento de transición. Para explorar el impacto de los distintos tipos de estrategias censorias halladas en *La faute de l'abbé Mouret*, el presente artículo presenta un modelo de análisis ecléctico que, teniendo en cuenta el estudio del contexto sociocultural e histórico que se propone desde los enfoques culturales pero aplicando a su vez la metodología de análisis propuesta por los estudios basados en el análisis del corpus,

permite estudiar la relación que la traducción mantiene con la censura en contextos represivos. Este modelo parte de las reflexiones de Tymoczko (2002), Lambert y Van Gorp (1985) y Leuven-Zwart (1989) y se basa en la propuesta de Rioja Barrocal (2008) para el estudio de la censura en textos traducidos del inglés y publicados en España entre 1962 y 1969, y se estructura en tres fases principales: contextualización, análisis textual y recepción.

La primera fase de contextualización abarca el contexto sociocultural e histórico específico en el que se enmarca la obra objeto de análisis; en ella se desbroza además el expediente de censura del Archivo General de la Administración (AGA)², donde se recogen todos los datos relativos a la publicación de la obra, y que proporciona la información contextual necesaria para interpretar los datos que se desprendan de la siguiente fase.

La segunda fase se centra en el análisis textual y plantea una metodología de análisis mixta que combina el análisis cuantitativo y cualitativo de los datos. En primer lugar, se cuantifican en términos numéricos las distintas estrategias de censura identificadas en *La falta del abate Mouret* y, en segundo lugar, se realiza un análisis de tipo cualitativo de los textos y pasajes de interés que, por sus características, pueden proporcionar pistas sobre el funcionamiento de la censura y sobre su impacto en la novela.

En la tercera fase de recepción, se contrasta la información recabada en las dos primeras fases, esto es, se recupera el material extratextual que proporcionan los documentos de censura del AGA para establecer así patrones de intervención censoria.

1. Contextualización: Émile Zola y *La Faute de l'abbé Mouret*

Émile Zola, padre del naturalismo, fue uno de los escritores contemporáneos más ilustres y aplaudidos tanto en Francia como fuera de sus fronteras. Ha servido de fuente de inspiración a generaciones enteras de grandes autores, y muchas de sus obras, como *Germinal* o *La Bête Humaine*, fueron y siguen siendo de obligada lectura para los estudiosos de la literatura y la cultura francesas. Su vida crea expectación y despierta el interés de cuantos se acercan a su obra. Y es que, al igual que muchos de sus contemporáneos, Zola plasmó su experiencia, sus ideas, miedos e inquietudes, en sus obras. Tanto es así que, como afirma Mitterand (*apud* Zola, 1981)³, reconocido

² El AGA, una verdadera mina de oro para quien se proponga estudiar los engranajes de la relación que mantuvo la dictadura con la literatura, cuenta en su sede con un catálogo informatizado que recoge casi medio millón de expedientes de censura de libros desde 1939 hasta 1983. El investigador puede acceder libre y gratuitamente a este catálogo, que ofrece información sobre el título de la obra, el autor, el editor, la fecha de entrada y la fecha de resolución y, lo más importante, el número de expediente para poder acceder al mismo.

³ Henri Mitterrand no solo ha publicado varias biografías y estudios sobre la vida y obra de Émile Zola, sino que también es el encargado de la edición reseñada que Gallimard dedicó a la producción literaria del autor francés bajo el sello Folio Classique.

especialista de la literatura zoliana, sus escritos son un fiel reflejo de la sociedad parisina de su época, una aproximación a la agitada historia de la Francia de la segunda mitad del siglo XIX.

Pero Zola no era un mero retratista. No describía personajes ni sociedades ajenas; no se mantenía al margen, detrás de su pluma. Demostró ser un crítico feroz, un defensor del progreso y de la libertad, y fue esta actitud la que lo encumbró como escritor, pero la que le valió también numerosas reprobaciones. Sus textos han sido tan aplaudidos como abucheados y su imagen ha estado siempre marcada por las etiquetas: ha sido tachado de irreligioso, de pervertido; atacado por sus ideas republicanas y progresistas. Este recelo de sus detractores encuentra razón de ser en los antagonismos que marcaron la época de finales de siglo cuando ciencia y religión se enfrentaban a todos los niveles del debate público y mientras la oposición entre romanticismo y realismo acaparaba el escenario de las artes. Fue también una época tumultuosa, de grandes cambios. Y ya fuese en el ámbito literario o en otros aspectos de su vida, Émile Zola no hizo sino posicionarse, ganándose de paso unos cuantos enemigos: la Iglesia lo consideraba un anticlerical, un ateo y un blasfemo y condenó sus obras al Index Librorum Prohibitorum; su propio país lo forzó al exilio cuando *L'Aurore* publicó «Yo acuso», un célebre alegato a favor de Alfred Dreyfus, militar judío acusado de espionaje y catapultado en el centro de un celeberrimo *affaire* de Estado, en el que Zola profería feroces y justificadas acusaciones contra altos cargos del Estado.

Resulta que Zola nunca se ciñó a la ficción –ni siquiera como escritor, estando el movimiento naturalista estrechamente vinculado a la realidad– sino que también publicó numerosos ensayos y artículos. Entre sus cuentos, novelas, series y obras de divulgación, Zola cuenta en su haber con casi medio centenar de publicaciones. Y aunque muchas de sus obras, como *Thérèse Raquin* o *Contes à Ninon*, han sido objeto de estudio y críticas varias, su producción más aclamada y ambiciosa es, sin lugar a dudas, la saga de Los Rougon-Macquart, serie de una veintena de novelas escritas entre 1871 y 1893, cuyo título completo contiene toda una declaración de intenciones del autor: «Historia natural y social de una familia bajo el Segundo Imperio». Con este retrato exhaustivo de la segunda mitad del siglo XIX francés, que profundiza en la historia de la familia Rougon-Macquart a lo largo de cinco generaciones, Zola se proponía plantear la teoría del determinismo genético y demostrar la influencia del medio en el hombre. Como él mismo explicó en el prefacio de *La Fortune des Rougon* (Zola, 1981: 27), la obra que abre la serie:

Je veux expliquer comment une famille, un petit groupe d'êtres se comporte dans une société, en s'épanouissant pour donner naissance à dix, à vingt individus, qui paraissent, au premier coup d'œil, profondément dissemblables, mais que l'analyse montre intimement liés les uns aux autres. L'hérédité a ses lois, comme la pesanteur.

Y mientras lo hacía, mientras relataba en sus escritos la historia de esta gran familia, Zola (1981: 27-28) exploraba temas como la naturaleza, la religión, la vida, la muerte, el alcoholismo, la agonía, lo absurdo o la destrucción del individuo:

Les Rougon-Macquart, le groupe, la famille que je me propose d'étudier, a pour caractéristique le débordement des appétits, le large soulèvement de notre âge, qui se rue aux jouissances. Physiologiquement, ils sont la lente succession des accidents nerveux et sanguins qui se déclarent dans une race, à la suite d'une première lésion organique, et qui déterminent, selon les milieux, chez chacun des individus de cette race, les sentiments, les désirs, les passions, toutes les manifestations humaines, naturelles et instinctives, dont les produits prennent les noms convenus de vertus et de vices. Historiquement, ils partent du peuple, ils s'irradient dans toute la société contemporaine, ils montent à toutes les situations, par cette impulsion essentiellement moderne que reçoivent les basses classes en marche à travers le corps social, et ils racontent ainsi le Second Empire, à l'aide de leurs drames individuels, du guet-apens du coup d'État à la trahison de Sedan.

La crudeza con la que retrató esta sociedad contemporánea hizo que su saga no fuera acogida en Francia con la expectación y el entusiasmo con la que fue recibida años más tarde en España, a finales del siglo XIX. Aunque muchos rechazaron de plano estas obras y acusaron al autor de frivolidad y sacrilegio, lo cierto es que Zola encontró muchos adeptos en los lectores españoles, razón por la que la serie fue traducida al completo, aunque sin seguir el orden cronológico de la serie original⁴. El mismo interés despertó tras la instauración del franquismo, cuyo sistema censor orquestado en un primer momento por la Falange y la Iglesia, vetaría las obras del autor, considerado maldito (Cisquella *et al.* 1997). Pero Zola no dejaba de ser, al mismo tiempo, un clásico, un escritor tan controvertido como imprescindible, hasta para el sistema literario franquista.

Y efectivamente, Zola encontró un hueco en la España de Franco. Hubo que esperar, no obstante, hasta 1963, cuando la editorial catalana Maucci publicó las novelas *Nana* y *La Taberna* en una misma edición, y unos cuantos años más, hasta la instauración de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 cuando, acorde con sus nuevas medidas orientadas a proyectar una imagen más abierta, la censura relajó momentáneamente la presión sobre el sector editorial, permitiendo la entrada de autores vetados hasta el momento. En ese mismo año, la editorial Lorenzana publicaría *Novelas*, una colección que reuniría las obras que componen la serie de Los Rougon-Macquart

⁴ *Nana* fue la primera novela que se tradujo de la serie. Se publicaron algunas más hasta que llegó el momento en que las traducciones aparecían en España al poco tiempo de sus originales en Francia.

y entre las que se encontraba *La falta del abate Mouret*, una versión que nada tenía que ver con la traducción de 1887 que circulaba por aquel entonces; esta era una nueva versión edulcorada, con la que se pretendía maquillar un discurso tan peligroso como revelador.

La Faute de l'abbé Mouret de Émile Zola fue publicada en París por Charpentier. Se trata de la quinta novela de la serie Los Rougon-Macquart y la segunda, después de *La Conquête de Plassans*, que explora el tema del catolicismo. En ella se narra la historia de un joven religioso que atraviesa una importante crisis de fe. Serge Mouret, hijo de François y Marthe Mouret, protagonistas de *La Conquête de Plassans*, deja atrás su ciudad natal y se marcha a Les Artaud, una aldea de la Provenza, donde se instala junto a su hermana, Désirée. La misión de Serge, que profesa un amor enfermizo por la Virgen María, será la de evangelizar a la gente del pueblo. Es así como llega al Paradou («paraíso» en provenzal): allí conocerá al ateo Jeanbernat y a la sobrina de este, Albine. Cuando Serge cae enfermo, su tío, el doctor Pascal (personaje de la serie y protagonista de la última novela de Los Rougon-Macquart), lo lleva al Paradou para que complete allí su convalecencia. Durante su estancia, rompiendo su voto de castidad, Serge se enamora de la joven Albine, a quien acaba dejando embarazada. Atormentado por el pecado cometido, Serge se refugia de nuevo en la religión, pero esta vez abandona a su venerada Virgen para –con ciertas claves simbólicas de trasfondo– encomendarse a Dios. Albine, desesperada y con el corazón roto, acaba suicidándose.

El discurso que encontramos en *La Faute de l'abbé Mouret* es un discurso poético –donde abunda un lenguaje vegetal y exuberante, a semejanza de este otro jardín del Edén que es el Paradou– y simbólico, pero también teñido de fuertes connotaciones relacionadas con la sexualidad y la muerte. En esta alegoría al mito del Paraíso perdido, todo gira alrededor de una figura eclesiástica que renuncia a la religión y a su fe para explorar lo que el mundo y la naturaleza tienen que ofrecerle. Y es que *La Faute de l'abbé Mouret* trata esencialmente de la lucha entre naturaleza y la religión. Como Arrou-Vignod cuenta en el prefacio a la edición de Gallimard (Zola, 1990: 14):

La lutte de la nature et de la religion, et non, significativement, de l'Église ou du catholicisme. C'est-à-dire la confrontation de deux systèmes de forces opposées, le heurt de deux dynamiques primordiales. D'une part, la religion, puissance mortifère, qui prône l'abstinence, le détachement des choses du monde, la négation de la chair, de l'instinct, des appétits. De l'autre, la nature, formidable puissance de vie, pure énergie, tout entière dirigée vers sa propre reproduction.

Y es esta lucha entre la naturaleza y la religión, la que convierte *La Faute de l'abbé Mouret*, una novela que redescubre el arquetipo del pecado original, en una

obra susceptible de intervención censoria. Las dudas de Serge, su devoción enfermiza –que roza lo erótico– ante la Virgen, la ruptura de sus votos, su relación con Albine, el embarazo y suicidio de esta no hacen sino dotar a la novela de un carácter más pernicioso si cabe para la *doxa* franquista y para un aparato censor fuertemente influenciado por la Iglesia católica.

Sin embargo, *La falta del abate Mouret* apareció en la España franquista en 1967 de la mano de la editorial Lorenzana en su colección *Novelas*. Todas ellas, excepto la que nos ocupa, fueron traducidas por Mariano García Sanz (1916-1966). Poco se sabe de Jaime Escarpizo, traductor de *La falta del abate Mouret*, del que solo constan en el catálogo de la BNE dos traducciones más, la segunda edición de 1970 (que, tras una comparación, se observa que es idéntica a la primera) y *Las diabólicas*, de Jules Amédée Barbey d'Aureville, rival confeso del padre del naturalismo. Algo más se sabe acerca de Lorenzana, cuya actividad editorial fue especialmente productiva en la década de los sesenta y principios de los setenta. En su catálogo destacaban grandes clásicos de la literatura francesa como Stendhal, Alexandre Dumas, Honoré de Balzac o Victor Hugo. También publicó una edición de *El Quijote* de Cervantes.

La editorial Lorenzana se propuso recuperar Los Rougon-Macquart, con esta colección de cinco volúmenes, respetando el orden de publicación de la saga original. La Ley de Prensa de Fraga acababa de aprobarse y con ella, la «consulta voluntaria» que establecía el artículo 4, al que se acogió el editor el 27 de abril de 1967 cuando presentó a censura *La falta del abate Mouret*, a la espera del visto bueno para seguir adelante con su proyecto. Todos los documentos de esta gestión quedaron recogidos en el expediente 3439/67, que guarda en sus dependencias el AGA. Este expediente contiene un total de 5 documentos: la solicitud de consulta voluntaria, la apertura del expediente, el informe y valoración del censor, la resolución y una copia de la misma remitida a la editorial. Se trata, a priori, de una obra que no necesitó de grandes gestiones administrativas o de vaivenes burocráticos, pese a que, como veremos a continuación, la obra fue publicada con graves y numerosas alteraciones.

El primer documento que se halla en el expediente recoge la valoración y el informe del censor donde se ofrece un resumen de la obra estudiada. Al final de este documento, el censor firma, con fecha de 22 de mayo de 1967, un veredicto favorable a la publicación de la novela:

La novela forma parte de la serie de los Rougon-Macquart. Las características son muy semejantes a las de la serie y a toda la producción del autor: naturalismo extremo, anticlericalismo y burla más o menos velada de la religión. Como es bien sabido, el autor no suele ser crudo, es más bien fino en sus descripciones por sensuales que sean. Está muy lejos de la crudeza de mucha de la literatura de hoy. Su irreligiosidad, así como su naturalismo, además de superados por ser fruto de una época, tampoco son de tipo herético, sino más bien a través de la ironía y

de la reticencia. La novela encierra una crítica de la castidad sacerdotal a través de la figura de un sacerdote rural joven. [...] A lo largo de la novela hay una incompreensión total por parte del novelista de lo que es la castidad. Hay mucho sensualismo, aunque expresado de forma poética y a veces alegórica, a través de la naturaleza. Por la categoría del autor como novelista y en la nueva línea de apertura la novela me parece AUTORIZABLE, aunque puede hacer daño a personas poco formadas.

Si bien se reconoce la «irreligiosidad» y el «naturalismo» del autor y se percibe el «anticlericalismo y burla más o menos velada de la religión», el censor no ve el menor peligro en la publicación de esta novela, excepto para «personas poco formadas». Hasta reconoce que «se puede ver una crítica de las formas pedagógicas de los seminarios de la época, en la que no le faltará razón» y destaca «la categoría del autor como novelista». Y su veredicto, como mencionábamos anteriormente, es «en la nueva línea de apertura», favorable a la publicación.

Con esta línea de apertura, el censor se refiere a la reciente aprobación de la Ley de Fraga de 1966, cuando empieza a notarse cierta distensión en el aparato censor. Sin embargo, *La Faute de l'abbé Mouret* contiene elementos que la hacen impublicable, al menos en su forma original. Y efectivamente, esta obra, como veremos a continuación, sufrió numerosas alteraciones en su traducción. ¿Por qué no constan en el expediente esas tachaduras o supresiones? ¿A qué se debe esta incongruencia entre la información hallada en el expediente y los resultados del análisis? Los resultados del análisis textual llevado a cabo arrojan claves que ayudan a desentrañar estas y otras cuestiones sobre la censura detectada en la obra, la cual no fue llevada a cabo por la Administración sino por la propia editorial.

2. Análisis textual de *La falta del abate Mouret*

En esta primera fase de análisis textual, se analizan los datos resultantes del estudio comparativo de *La Faute de l'abbé Mouret*, publicada en París en 1875 y *La falta del abate Mouret*, versión que trajo Lorenzana más tarde, en 1967, un año después de que se aprobara la Ley de Prensa e Imprenta de 1966. Del estudio comparativo llevado a cabo (véase Anexo), se obtuvieron un total de 57 ejemplos de intervención censoria, en los que se detectan casos de supresión –donde el contenido censurable del TO pasa a desaparecer en el TM– y casos de sustitución –donde, mediante una modificación, el contenido censurable del TO queda neutralizado en el TM–. De estos 57 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida, 33 se corresponden con supresiones mientras que 24 son sustituciones.

Se observa que la supresión es la estrategia predominante, con un 58% de los casos detectados, mientras que la sustitución queda en segundo lugar, aunque con un porcentaje casi equiparable. El comportamiento censorio detectado muestra una tendencia no solo a silenciar sino también a suavizar el contenido censurable, algo a to-

das luces comprensible si se tiene en cuenta que la censura detectada es, como anunciamos anteriormente y comprobaremos a continuación, interna, esto es, practicada previamente a la censura institucional que, en este caso, y tras evaluar la versión edulcorada de la obra traída a consulta, y como consta en el expediente del AGA, no propuso ni realizó modificación suplementaria en el texto traducido.

Sin embargo y pese a tratarse de una estrategia menos tajante que la supresión, la sustitución tiene un gran impacto en la traducción, orientada a enmascarar la obsesión de su protagonista con la Virgen y demostrando hasta qué punto la cadena editorial en su conjunto tenía interiorizados los criterios censorios. Es lo que sucede con una palabra omnipresente y clave en esta obra, que encontramos en varios de los casos de censura detectados y que está exclusivamente asociada a la Virgen: se trata del repetido empleo de «maîtresse», que aparece hasta en siete ocasiones, en las marcas 2, 7, 12, 13, 23, 24 y 27 (véase Anexo). Existe una acepción clave en la lectura de *La falta del abate Mouret*, para entender el perfil, la perspectiva y el personaje de Serge en su conjunto: la acepción de «amante», de pareja carnal, papel que en clave simbólica desempeña la Virgen María en los delirios enfermizos del cura, que se tiñen de un innegable carácter místico-erótico, y que apreciamos en la versión de 1887, donde encontramos ejemplos como «aquella palabra siempre igual, parecida al “te amo” de los amantes» (véase la omisión de la marca 12, en el Anexo). La palabra «maîtresse», con la que, no cabe duda, jugó Zola haciendo de *La faute de l'abbé Mouret* una obra blasfema, es muy difícil de traducir por la infinidad de acepciones que tiene⁵. Sin embargo, esta no se tradujo sistemáticamente en todos los casos como «dueña», es decir, de forma literal: en la marca 13, por ejemplo, «maîtresse» se traduce por «amor», mientras que en la marca 24 aparece como «rayo», una traducción a todas luces incongrua. Las modificaciones que la palabra ha sufrido en *La falta del abate Mouret* no viene determinada por la dificultad de trasladar su significado al español sino que responde a una razón ideológica muy concreta: la de suavizar la obsesión enfermiza de Serge por la Virgen, sus alucinaciones sensuales (véase la marca 9, en Anexo, omitida en la versión traducida), la inmoralidad de sus pensamientos así como el trato blasfemo a una figura sagrada de la religión católica.

Otra de las escenas en las que merece la pena detenerse y pueden apreciarse las consecuencias de este ejercicio de censura interna detectado en la traducción de *La Falta del abate Mouret* es la que recoge las marcas 31, 32, 33 y 34 (véase Anexo), cuando el ateo Jeanbernat se enzarza en una discusión con el austero padre Archan-gias. Jeanbernat profiere una serie de insultos contra el cura, su Dios y su religión. Estos ejemplos han sufrido tanto supresiones como sustituciones, dejando el encuentro entre ambos personajes en algo puramente anecdótico; nada queda de la enardecida disputa en torno a la religión que se plasmaba en la obra original. Destaca el ejem-

⁵ Véase la definición que ofrece el Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales en el siguiente enlace: <http://www.cnrtl.fr/lexicographie/ma%C3%A9tresse>.

plo de la marca 31, «Et tu avais mis un Christ sous le matelas pour que l'ordure tombât sur lui...», una declaración de un fuerte carácter blasfemo –donde se afirma que Jeanbernard habría llegado a esconder un crucifijo bajo el lecho donde Serge y Albine consumaron su pecado, «para que la inmundicia cayese sobre él»– que desaparece en la versión traducida. La misma suerte corre un pasaje posterior, en la marca 33. Ambos ejemplos destacan no solo por su contenido sino también por su extensión: mientras la mayoría de ejemplos se reducen a una o algunas palabras, estos abarcan varias frases y hasta un párrafo, omitidos en la traducción. La intención es clara: ya no se trata de tachar palabras aisladas cuyo carácter irreverente era inadmisibles para los valores franquistas, sino de silenciar a personajes cuyas vehementes ideas contra el catolicismo y cuya crudeza no podían mancillar impunemente a Dios, convirtiendo, de paso, en letra muerta, una trascendente reflexión sobre la religión.

Otro ejemplo de intervención censoria que a priori puede pasar desapercibido por tratarse de una simple supresión, pero que resulta ser uno de los más efectivos e insidiosos de todos los ejemplos detectados, modifica la trama de la novela de tal forma que consigue alterar el final original, en el que un Serge carcomido por la duda, indeciso hasta el último momento sobre sus votos y su fe, contempla colgar definitivamente el hábito para regresar junto a su amada. Bastó con eliminar estas palabras del texto «Je m'efforce d'être comme toi, je voudrais te contenter», para que el perfil que Zola esbozó de su personaje para el desenlace de la obra fuese diametralmente opuesto al que se le da a conocer al lector en la obra traducida, una iniciativa protectora del autor de estas intervenciones censorias para evitar que la novela «haga daño a personas poco formadas», tal y como avanzaba el censor en su informe inicial. El padre Serge ya no tiene más dudas, elige la fe y no confiesa a Albine que aún siente esta lucha interna, como ocurre en la versión original. Y así, Dios y la religión triunfan por encima de todas las cosas. De un plumazo, el censor consigue que la obra de Zola encaje con los estándares de la época.

Según se desprende tanto de los ejemplos seleccionados aquí como de los recogidos en la tabla (véase Anexo), la censura se valió de dos estrategias censorias, la supresión y la sustitución, para que la figura del sacerdote, Serge, no quedara perjudicada, ni la imagen de la Iglesia dañada. Todas las cuestiones profundas que Zola quiso explorar en este título de *Los Rougon-Macquart* quedan inexploradas en esta versión dulcificada que ofreció Lorenzana y que, sostenemos, manipuló antes de enviarla a los despachos del Ministerio de Información y Turismo. Esto es lo que reflejan los documentos recogidos en el expediente 3439/67 que se halla en el AGA, donde no encontramos evidencia alguna de censura externa. De haberse propuesto o realizado cualquier intervención censoria en el texto, habría constancia documental de ello en dicho expediente, que no ofrece sino una resolución favorable a la publicación de la obra. Otra razón de peso que nos conduce a suponer que nos encontramos frente a un caso de censura interna se encuentra en la propia versión traducida. Retomemos el

término «*maîtresse*» que se explora y discute en la anterior selección y comentarios de ejemplos. El autor de estos ejemplos de sustitución, que acabó traduciendo «*maîtresse*» por dueña, conocía esa acepción de amante, a la que se acercó tímidamente en la marca 13 (véase Anexo), cuando tradujo «*maîtresse*» como «amor». No existen documentos oficiales que permitan señalar al traductor o al editor de Lorenzana como autores de este ejercicio de censura, pero sí datos concluyentes –que proceden tanto de los resultados del análisis llevado a cabo como de los documentos hallados en el expediente 3439/67– que nos llevan a afirmar que la edición de *La falta del abate Mouret* que publicó Lorenzana no es fiel al original y a contemplar como cierta la hipótesis de que los casos de censura que presenta son atribuibles a la censura interna.

3. Recepción de la obra de Zola en la España franquista

Con un gran número de supresiones y sustituciones, *La falta del abate Mouret* llegó a España gravemente alterada, narrando una historia sustancialmente diferente a la que escribió en su tiempo Émile Zola: los personajes quedan despojados de su sustancia viva; la relación amorosa entre Serge y Albine deja de ser tan profunda; se frustra la lucha simbólica entre religión y naturaleza. Toda la esencia de la novela original se pierde en esta versión desapasionada a la que acompañó un prefacio más desapasionado aún, y en el que pueden leerse declaraciones como la siguiente:

Como la «falta» que comete el abate no es, en realidad, tal falta, puesto que peca en un estado de completa amnesia con el que se quiere remendar la inocencia de nuestros primeros padres antes de su caída, en esta novela llena de reminiscencias bíblicas, como la conducta del abate, antes y después de la supuesta falta, es, a despecho de todas las tentaciones, completamente ejemplar, como la fuerza para resistir las tentaciones la toma, en los momentos de mayor apuro, apoyándose en el altar, no se puede tachar de irreligioso a este libro desconcertante, según hizo Barbey d'Aurevilly.

Este prefacio, con esa «supuesta falta», constituye una declaración de intenciones en toda regla y adelantaba lo que el lector iba a encontrarse: una versión incompleta, despojada de su dualidad, su controversia, un texto de sentido único. Pero la infidelidad de esta versión va más allá de unos simples retoques: según se desprende del prefacio, el constante enfrentamiento entre una naturaleza exuberante, rebosante de vida, y una religión austera, autoritaria, se transforma en un mero alegato a favor de la fe, depurado de referencias impúdicas y blasfemas, inscribiéndose mediante manipulación y ajustándose perfectamente a la ortodoxia franquista. Como explica Domínguez Lucena (2006: 860):

La Naturaleza y sus metáforas espaciales, íntimamente ligadas a lo femenino, y cuyas descripciones estarán dominadas por metáforas solares, acuosas y florales, en las que se pondrá de mani-

fiesto la hasta ahora negada condición masculina de nuestro protagonista, estará representada fundamentalmente por este privilegiado vergel que es el Paradou en el que reina libremente Albine, pero también observaremos esta presencia en el más doméstico espacio del corral de Désirée, en el que, aunque evidentemente en menor medida, Serge también se sentirá trastornado por la fuerza sensorial de la vida en estado puro. Por otro lado, los espacios religiosos representarán la negación de los instintos de nuestro protagonista, reflejo de una educación religiosa castradora que le ha borrado una parte fundamental de su esencia como ser humano, aunque también se ofrecerán como refugio en el que podrá resguardarse de las turbulentas pasiones que le obsesionan. Ambos espacios se enfrentarán entre sí, negándose el uno al otro.

Este tipo de censura ya no solo trata de suavizar un contenido, sino de crear una obra nueva, acorde con los intereses franquistas. De esta manera, se permitió la entrada a un autor maldito, pero imprescindible, después de todo. Pero en este escenario, el Dios visto a través de los ojos de Zola ya no aparece como un ser superior y a veces violento, sino exclusivamente como un salvador piadoso; la naturaleza deja de ser «revolucionaria»⁶ para pasar a formar parte del decorado; la pasión amorosa acaba relegada a un segundo plano. Una historia bien distinta, en resumidas cuentas. Y así lo fue hasta 1985, cuando Ediciones Dalmau Socias recuperara este episodio de la serie de Los Rougon-Macquart, traducido bajo el título de *La caída del abate Mouret*. Aunque se trata de una edición antigua, procuró –y consiguió– devolverle a Zola todo lo que le fue arrebatado en esta obra bajo el franquismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BASSNETT, Susan y André LEFEVERE (1990) (eds.): *Translation, History and Culture*. Londres, Pinter Publishers.
- BILLIANI, Francesca (2007) (ed.): *Modes of Censorship and Translations. National Contexts and Diverse Media*. Manchester, St Jerome.
- Cisquella, Georgina *et al.* (1977): *Diez años de represión cultural: la censura de libros durante la ley de prensa (1966-1976)*. Barcelona, Anagrama.
- DOMÍNGUEZ LUCENA, Víctor (2006): «Espacio religioso y espacio textual en *La faute de l'abbe Mouret*», in Á. Sirvent Ramos (coord.), *Espacio y texto en la cultura francesa*, Alicante, Universidad de Alicante, 849–860

⁶ Esta palabra prohibida que confiere un cariz político peligroso al enfrentamiento naturaleza/religión desaparece de la versión traducida, tal y como puede apreciarse en la marca 51 del Anexo.

- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Marisa (1996): *Traducción y literatura juvenil: Narrativa anglosajona contemporánea en España*. León, Universidad de León.
- GÓMEZ CASTRO, Cristina (2003): «Traducciones censuradas inglés-español (TRACEni) de textos narrativos (1970-1978)». *Interlingüística*, 14, 447-453.
- LAMBERT, José y Hendrik VAN GORP (1982): «On describing translations», in T. Hermans (ed.) *The manipulation of literature*. Londres/Sidney, Croom Helm, 42-53.
- LÁZARO, Alberto (2001): «La sátira de George Orwell ante la censura española», in M. Falcés Sierra, M. Díaz Dueñas y J.M. Pérez Fernández (eds.) *Proceedings of the 25th International Conference of AEDEAN*. Granada, Universidad de Granada, 1-15.
- LÁZARO, Alberto (2004): *H.G. Wells en España: estudio de los expedientes de censura (1939-1978)*. Madrid, Verbum.
- LEUVEN-ZWART, Kitty (1989): «Translation and Original: Similarities and Dissimilarities, I». *Target* 1/2, 151-181.
- MERKLE, Denise (2002) [ed.]: *Censure et traduction dans le monde occidental/Censorship and Translation in the Western World*, in *TTR : traduction, terminologie, rédaction* XV/2.
- MESEGUER, Purificación (en prensa): «Traducción y control ideológico bajo el régimen franquista: el concepto de metacensura», in J.L. Chamosa, J.L. Lanero y C. Gutiérrez Lanza (eds.) *Censura y traducción: recepción textual en la Europa del sur*. León, Universidad de León.
- MUÑOZ SORO, Francisco Javier (2008): «Vigilar y censurar. La censura editorial tras la ley de Prensa e Imprenta, 1966-1976», in E. Ruiz Bautista (coord.), *Tiempo de censura: La represión editorial durante el franquismo*, Gijón, Trea, 111-142.
- PAJARES INFANTE, Eterio (2008): «Traducción y censura: Cumbres borrascosas en la dictadura franquista», in R. Merino Álvarez (ed.) *Traducción y censura en España (1939-1985). Estudios sobre corpus TRACE: cine, narrativa, teatro*. Bilbao, Universidad del País Vasco y Universidad de León, 49-103.
- PEGENAUTE, Luis (1991): «Las primeras traducciones de Sterne al español y el problema de la censura». *Livius* 1, 133-139.
- PEGENAUTE, Luis (1999): «Censoring translation and Translation as Censorship: Spain under Franco», in J. Van Daele (ed.), *Translation and the (RE)Location of Meaning: Selected Papers of the CETRA Chair Seminars in Translation Studies, 1994-96*. Lovaina, Université Catholique de Louvain, 83-96.
- RABADÁN, Rosa (2000) [ed.]: *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*. León, Universidad de León.
- RIOJA BARROCAL, Marta (2008): *Traducción inglés-español y censura de textos narrativos en la España de Franco: TRACEni (1962-1969)*. Tesis doctoral. Universidad de León.
- SANTAMARÍA LÓPEZ, José Miguel (2000): «La traducción de obras narrativas en la España franquista. Panorama preliminar», in R. Rabadán (ed.) *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*. León, Universidad de León, 206-225.

- SANTOYO, Julio César (2000): «Traducción y censura: mirada retrospectiva a una historia interminable», in R. Rabadán (ed.) *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*. León, Universidad de León, 291–309.
- SAVATER, Fernando (1996): «Ángeles decapitados. La desertización cultural bajo el franquismo». *Claves de la Razón Práctica* 59, 8–13.
- TYMOCZKO, María (2002): «Connecting the Two Infinite Orders. Research Methods in Translation Studies», in T. Hermans (ed.) *Crosscultural Transgressions. Research Models in Translation Studies II. Historical and Ideological Issues*. Manchester, St Jerome, 9–25.
- ZOLA, Émile (1981): *La Fortune des Rougon*. París, Gallimard (Folio Classique).
- ZOLA, Émile (1875): *La Faute de la abbé Mouret*. París, Charpentier.
- ZOLA, Émile (1966): *La falta del abate Mouret*. Barcelona, Lorenzana.
- ZOLA, Émile (1985): *La caída del abate Mouret*. Barcelona, Dalmau Socias.

ANEXO

Resultados del estudio textual

1	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Quand elle vit son frère sur le point de sortir, son bréviaire sous le bras, elle rit plus fort, l'embrassant à pleine bouche , rejetant les mains en arrière pour ne pas le toucher (25)
TM (1967)	Cuando vio a su hermano a punto de salir, con el breviario bajo el brazo, rio más fuerte, besándole [...] y echando las manos hacia atrás para no tocarle. (28)
2	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	—La religion s'en va des campagnes parce qu'on la fait trop bonne femme. Elle a été respectée tant qu'elle a parlé en maîtresse , sans pardon... Je ne sais ce qu'on vous apprend dans les séminaires. (38)
TM (1967)	—La religión desaparece del campo porque la han hecho demasiada buena mujer. La han respetado tanto, que ha hablado como dueña con perdón... No sé qué os enseñan en los seminarios (39)
3	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Il gardait rancune à la Vierge d'être femme, d'être belle, d'être mère ; il se tenait en garde contre elle, pris de la crainte sourde de se sentir tenté par sa grâce, de succomber à sa douceur de séductrice . (107)
TM (1967)	Guardaba rencor a la Virgen por ser mujer, por ser hermosa, por ser madre; se mantenía en guardia contra ella, presa del sordo temor de sentirse tentado por ella, de sucumbir a su seductora dulzura. (100)

4	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Lorsque, seul en face de la grande Vierge dorée, il s'hallucinait jusqu'à la voir se pencher pour lui donner ses bandeaux à baiser , il redevenait très jeune, très bon, très fort, très juste, tout envahi d'une vie de tendresse. (107)
TM (1967)	Cuando, solo frente a la gran Virgen se alucinaba hasta verla inclinarse sobre él [...], volvía a ser más joven, más bueno, más fuerte, más justo, totalmente invadido por una vida de ternura. (101)
5	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Ce fut là qu'il apprit à être l'esclave de Jésus en Marie. Il allait à Jésus par Marie. (108)
TM (1967)	Así fue como aprendió a ser el esclavo de Jesús por María. [...] (102)
6	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Marie, simple créature auprès de Dieu, mais haussée jusqu'à lui, devenait ainsi le lien humain du ciel à la terre, l'intermédiaire de toute grâce, de toute miséricorde ; et la conclusion était toujours qu'il fallait l'aimer par-dessus tout, en Dieu lui-même. (109)
TM (1967)	María, simple criatura junto a Dios, pero elevada hasta El, se convertía así en el enlace humano entre el cielo y la tierra, en la intermediaria de toda gracia, de toda misericordia; y la conclusión era siempre que resultaba amarla por encima de todo [...]. (102)
7	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Il disait, avec David : « Marie est faite pour moi ». Il ajoutait, avec l'évangéliste : « Je l'ai prise pour tout mon bien ». Il la nommait « Ma chère maîtresse »... (110)
TM (1967)	Decía con David: «María está hecha para mí». Y añadía con el Evangelista: «La he tomado por todo mi bien». La llamaba «Mi amada dueña»... (103)
8	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	...manquant de mots, arrivant à un babillage d'enfant et d'amant , n'ayant plus que le souffle entrecoupé de sa passion. (110)
TM (1967)	...falta de palabras, llegando a un balbuceo de niño [...] con el aliento entrecortado por su pasión (103)
9	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Et lui se promenait dans ce jardin, à l'ombre, au soleil, sous l'enchantement des verdure ; lui, soupirait après l'eau de cette fontaine ; lui, habitait le bel intérieur de Marie, s'y appuyant, s'y cachant ... (111)
TM (1967)	Y se paseaba por ese jardín, a la sombra del sol, bajo el encanto de los verdes; suspiraba junto al agua de aquella fuente; moraba en el hermoso interior

	de María, apoyándose en ella [...]... (104)
10	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	...s'y perdant sans réserve, buvant le lait d'amour infini qui tombait goutte à goutte de ce sein virginal. (111)
TM (1967)	... perdiéndose en ella sin reserva [...] (104)
11	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	...et là, comme gloire suprême, dans une clarté si éblouissante qu'elle éteignait le soleil, Dieu la couronnait des étoiles du firmament. La passion n'a qu'un mot. (113)
TM (1967)	...y allí, como una gloria suprema, entre una claridad tan deslumbrante que apagaba al sol, la coronaba Dios con las estrellas del firmamento. [...] (106)
12	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Ce murmure monotone, cette parole, sans cesse la même, qui revenait, pareille au «Je t'aime» des amants, prenait chaque fois une signification plus profonde. (114)
TM (1967)	Aquel murmullo monótono, aquella palabra, incesantemente la misma, que se repetía [...], tomaba una significación más profunda cada vez. (106)
13	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Bien des fois le jeune homme avait ainsi passé les nuits, recommençant à vingt reprises les dizaines d' <i>Ave</i> , retardant toujours le moment où il devrait prendre congé de sa chère maîtresse. (114)
TM (1967)	Cuantas veces había pasado así las noches, comenzando veinte veces las decenas de Avemarías, retrasando siempre el momento en que debía despedirse de su querida dueña. (106)
14	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Où aurait-il jamais trouvé une maîtresse si désirable ? (115)
TM (1967)	¿Dónde habría encontrado nunca él un amor semejante? (107)
15	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Il glorifiait le Seigneur qui renversait les puissants de leurs trônes et qui lui envoyait Marie, à lui, un pauvre enfant nu, se mourant d'amour sur le carreau glacé de sa cellule. (116)
TM (1967)	Glorificaba al Señor, que derribaba a los poderosos sus tronos y que le enviaba a María, a él, un pobre niño [...] que se moría de amor sobre el helado pavimento de su celda. (107)
16	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Et, lorsqu'il avait tout donné a Marie, son corps, son âme, ses biens ter-

	restres, ses bien spirituels, lorsqu'il était nu devant elle , à bout de prières, les litanies de la Vierge jaillissaient de ses lèvres brûlées, avec leurs appels répétés, entêtés, acharnés, dans un besoin suprême de secours céleste. (116)
TM (1966)	Y cuando se lo había dado todo a María, su cuerpo, su alma, sus bienes terrenos, sus bienes espirituales, cuando se había despojado de todo ante ella, al término de sus oraciones, brotaban de sus labios ardientes las letanías de la Virgen, con sus súplicas repetidas, tenaces, ahincadas, en una necesidad suprema de socorro celeste. (107, 108)
17	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Il lui semblait qu'il gravissait un escalier de désir ; à chaque saut de son cœur, il montait une marche. (116)
TM (1967)	Le parecía que remontaba una escalera de amor; a cada salto de su corazón, subía un peldaño. (108)
18	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Les mains jointes, les regards sur la Vierge d'or se levant comme un astre au milieu des verdure, il cherchait l'assoupissement de l'extase, l'apaisement des troubles étranges qu'il avait éprouvés pendant la journée. (118)
TM (1967)	Las dos manos juntas, la mirada fija en la Virgen de oro que se alzaba como un astro entre follajes, buscaba el adormecimiento del éxtasis, el apaciguamiento [...] durante el día. (110)
19	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Pas un carreau des salles, pas une pierre des murs, pas une branche des platanes qui ne lui parlaient des jouissances de sa vie contemplative, ses bégaïements de tendresse, sa lente initiation, les caresses reçues en retour du don de son être, tout ce bonheur des premières amours divines (125)
TM (1967)	No había un pavimento de las salas ni una piedra de las paredes ni una rama de los plátanos que no le hablasen de los goces de su vida contemplativa, de sus balbucesos de ternura, de los dones recibidos como compensación a la entrega de su ser, de toda aquella felicidad de los primeros amores divinos. (117)
20	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Au sortir du séminaire, il avait eu la joie de se voir étranger parmi les autres hommes, de ne plus marcher comme eux, de porter autrement la tête, d'avoir des gestes, des mots, des sentiments d'être à part. Il se sentait fémininé , rapproché de l'ange, lavé de son sexe, de son odeur d'homme. (132)
TM (1967)	Al salir del seminario había tenido la alegría de verse distinto de los demás hombres, de no caminar como ellos, de llevar la cabeza en otra forma, de tener gestos, palabras, sentimientos de ser aparte. Se sentía [...] próximo al ángel, lavado de su sexo, de su olor a hombre. (124)

21	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Sa robe, drapée à longs plis droits sur un corps sans sexe , la serrait au cou, ne dégageait que ce cou flexible. (139)
TM (1967)	Su vestido, de grandes pliegues rectos, se cerraba [...] junto al cuello y no dejaba libre más que ese cuello flexible. (131)
22	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	De toutes ses séductions de femme, aucune n'était nue, excepté ses pieds, des pieds adorablement nus, foulant l'églantier mystique. (139)
TM (1967)	De todas sus formas de mujer, ninguna aparecía a la vista excepto los pies, adorablemente desnudos, que pisaban el escaramujo místico. (131)
23	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Celle-là ne s'était jamais montrée redoutable, ne lui avait jamais parlé avec la sévérité d'une maîtresse toute-puissante, dont la vue seule courbe les fronts dans la poussière. (140)
TM (1967)	Esta no se había mostrado nunca terrible, no le había hablado jamás con la severidad de una dueña omnipotente, cuya sola vista, sume las frentes en el polvo. (131, 132)
24	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Avoir tout l'amour, couché sur des ailes de cygne, dans une nuée de pureté, aux bras d'une maîtresse de lumière dont les caresses sont des jouissances d'âme ! (144)
TM (1967)	¡Tener todo el amor sobre alas de un cisne, entre nubes de pureza, en los brazos de un gran rayo de luz cuyas caricias son sólo goces del alma! (135)
25	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Et il la prenait par les bras, lui sentait les jupes ... (159)
TM (1967)	Y la cogía de los brazos, le olía las ropas... (150)
26	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	le corsage , les joues. (159)
TM (1967)	[...] las mejillas. (150)
27	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	...tu es ma maîtresse , ma souveraine, celle que je dois adores à genoux. (269)
TM (1967)	...tú eres mi dueña, mi soberana, aquella a la que debo adorar de rodillas. (247)
28	
Estrategia	Supresión

TO (1875)	Elle tendait les doigts, les seins , les lèvres, aux baisers dévots de Serge. (270)
TM (1967)	Tendía los dedos [...] y los labios a los devotos besos de Serge. (247)
29	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Maintenant, il était le tentateur , dont toutes les voix enseignaient l'amour. (271)
TM (1967)	Ahora era el tocador, cuyas voces enseñaban el amor (247, 248).
30	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Et c'était une victoire pour les bêtes, les plantes, les choses, qui avaient voulu l'entrée de ces deux enfants dans l'éternité de la vie. (273)
TM (1967)	Y era aquello una victoria para los animales, las plantas, para las cosas [...]. (249)
31	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	— Oui, tu l'as fourrée dans son lit, répétait le Frère, affolé ! Et tu avais mis un Christ sous le matelas pour que l'ordure tombât sur lui... Ha ! Ha ! tu es étonné que je sache tout. (324)
TM (1967)	—¡Sí, la metiste en su cama! —repetía el hermano, enloquecido—. [...] ¡Ja, ja ! Te asombra que lo sepa todo. (297)
32	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	— Et que celui-ci te ferme le bec, calotin ! répondit Jeanbernat, redevenu très calme. Est-il bête, cet animal, avec ses histoires !... Va-t-il falloir que je te casse la tête pour continuer ma route ? Est-ce ton catéchisme qui t'a tourné sur la cervelle ? (324)
TM (1967)	—¡Y que éste te cierre el pico, frailazo! —respondió Jeanbernat, más calmado—. ¡Si será imbécil este animal con sus historias!... ¿Pretendes que te rompa la cabeza para que pueda continuar mi camino? ¿Acaso te ha enseñado eso el catecismo? (297)
33	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	—Le catéchisme ? Veux-tu connaître le catéchisme qu'on enseigne aux damnés de ton espèce ? Oui, je t'apprendrai à faire le signe de la croix... Ceci est pour le Père, et ceci pour le Fils, et ceci pour le Saint-Esprit... Ah ! tu es encore debout. Attends, attends !... Ainsi soit-il ! Il lui jeta une volée de petites pierres en façon de mitraille. (324)
TM (1967)	[...] Le arrojó una nube de piedrecillas, a manera de metralla. (297)
34	
Estrategia	Sustitución

TO (1875)	—J'ai envie de te casser un bras pour casser ton bon Dieu... Tu vois bien qu'il n'est pas le plus fort, ton bon Dieu. C'est moi qui t'extermine... (325)
TM (1967)	—Me gustaría romperte un brazo para ver si está en él tu buen Dios... Ya ves que tú no eres el más fuerte. Soy yo quien te exterminará a ti. (298)
35	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Etait-ce donc là le garçon aux muscles forts, le col dénoué montrant le duvet de la poitrine, la peau épanouie par le soleil, les reins vibrants de vie, dans l'étreinte duquel elle avait vécu une saison ? A cette heure, il ne semblait plus avoir de chair, le poil lui était honteusement tombé, toute sa virilité se séchait sous cette robe de femme qui le laissait sans sexe. —Oh ! murmura-t-elle, tu me fais peur... (352)
TM (1967)	¿De modo que era aquel el muchacho de fuertes músculos, de cuello desnudo que dejaba ver el vello del pecho de piel vivificada por el sol, de espaldas vibrantes de vida, en cuyos brazos había vivido durante una temporada? Ahora no parecía tener carne. [...] —¡Oh! —murmuró—. Me das miedo... (324)
36	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Est-ce ta robe noire qui te gêne ? Arrache-la. Quand tu seras nu , tu te souviendras peut-être. (356)
TM (1967)	¿Es tu ropa negra lo que te embaraza? arráncatela. Cuando estés sin ella tal vez te acuerdes. (326, 327)
37	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Je fais pénitence de ma faute, sans espérer de pardon. (356)
TM (1967)	Hago penitencia por mi falta [...]. (327)
38	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Il y avait, tu sais bien, au fond du verger, un cerisier planté sur le bord d'un ruisseau, devant lequel tu ne pouvais passer sans éprouver le besoin de me baiser les mains, à petits baisers qui montaient le long de mes épaules jusqu'à mes lèvres. La saison des cerises était passée, tu mangeais mes lèvres... Les fleurs qui se fanaient nous faisaient pleurer. (359)
TM (1967)	Bien sabes que había allí, en el fondo del huerto, un cerezo plantado a la orilla de un arroyo, ante el que no podías pasar sin experimentar la necesidad de besarme las manos, con besitos que a lo largo de mis hombros subían hasta mis labios... [...] Las flores que se marchitaban nos hacían llorar. (329)
39	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Et il se jetait sur sa gorge, sans respect pour l'église ; il lui prenait les

	membres... (368)
TM (1967)	Y él se arrojaba a su cuello, sin respeto para la iglesia; la cogía... (337)
40	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	il la possédait sous une pluie de baisers. (368)
TM (1967)	la cubría de una lluvia de besos. (337)
41	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Elle se refusait aux appels les plus ardents; elle arrivait, imprévue, charmante, lorsqu'il n'espérait plus la posséder avant des années. (369)
TM (1967)	Sorda a sus más ardientes llamadas, llegaba de improviso, como un bálsamo delicioso, cuando ya no esperaba alcanzarla en muchos años. (338. 339)
42	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Les premières fois, il s'était révolté, parlant en amant trahi exigeant le retour immédiat de cette consolatrice dont le baiser le rendait si fort. (369)
TM (1967)	Al principio se había sublevado y, como un amante traicionado, exigía el regreso inmediato de aquel don que lo volvía tan fuerte (339)
43	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Sa faute avait tué la virginité de Marie. (372)
TM (1967)	Su falta parecía haber matado en él la virginidad de María. (341)
44	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Alors, d'un effort suprême, il chassait la femme de la religion , il se réfugiait dans Jésus, dont la douceur l'inquiétait même parfois. (372)
TM (1967)	Entonces, en supremo esfuerzo, [...] se refugiaba en Jesús, cuya misma dulzura le inquietaba a veces. (341)
45	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Il n'y avait plus de saints, plus d'anges, plus de mère de Dieu ; il n'y avait que Dieu, un maître omnipotent... (372)
TM (1967)	[...] Allí no había más que un dueño omnipotente (341)
46	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	...qui exigeait pour lui toutes les haleines . (372)
TM (1967)	...que exigía todo para él. (341)
47	
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Il sentait la main de ce Dieu lui écraser les reins . (372)
TM (1967)	Sentía la mano de ese Dios oprimir su cuerpo. (341)
48	
Estrategia	Supresión

TO (1875)	Albine, renversée, la tête roulée au milieu de ses cheveux, lui tendait les bras. Lui, la prenait d'une étreinte. Oh ! la prendre, la posséder encore, sentir son flanc tressaillir de fécondité, faire de la vie, être Dieu ! (375)
TM (1967)	Albine, derribada, con el rostro medio oculto por sus cabellos, le tendía los brazos. Él la cogía en un abrazo. ¡Oh! ¡Tomarla, poseerla nuevamente, sentir la estremecerse de fecundidad, crear la vida [...]! (343)
49	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Elle avait une poitrine nue aveuglante comme un soleil. (376)
TM (1967)	Tenía un pecho [...] cegador como el sol. (344)
50	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Il ressusciterait du tombeau où des mains rudes l'avaient couché. Il éveillerait sa virilité, qui ne devait être qu'endormie. Et qu'il expirât de honte, s'il trouvait sa virilité morte ! Et que Dieu fût maudit, s'il l'avait retiré d'entre les créatures, en le touchant de son doigt, afin de le garder pour son service seul ! Le prêtre était debout, halluciné. (381)
TM (1967)	Resucitaría de la tumba en que unas manos ásperas lo habían metido. Despertaría su virilidad, que no debía de estar más que dormida. ¡Y que expirase de vergüenza si encontraba muerta su virilidad! [...] El sacerdote estaba en pie, alucinado. (348)
51	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	C'était l'émeute victorieuse, la nature révolutionnaire dressant des barricades avec des autels renversés, démolissant l'église qui lui jetait trop d'ombre depuis des siècles. (384)
TM (1967)	Aquello era el motín victorioso, la naturaleza [...] que levantaba barricadas con los altares derribados, demoliendo una iglesia que desde hacía muchos siglos les hacía demasiada sombra. (351)
52	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Le grand Christ, arraché de la croix, resta pendu un moment à une des chevelures de femme flottantes, fut emporté, roulé, perdu, dans la nuit noire, au fond de laquelle il tomba avec un retentissement. (385)
TM (1967)	El gran Cristo, arrancado de la cruz, se mantuvo un momento colgado [...] pero fue arrebatado, rodó, se perdió en la oscura noche, en cuya profundidad cayó como un estruendo. (352)
53	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Moi, je l'abomine, cette fille. Mais du moment qu'elle est la santé de M. le Curé.... (391)

TM (1967)	Aborrezco a esa joven. Pero desde el momento en que se trata de la salud del señor cura... (357)
54	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	...elle peut venir à toutes les heures du jour et de la nuit. Je les enfermerai ensemble, s'ils veulent. (391)
TM (1967)	...puede venir a cualquier hora del día y de la noche [...]. (357)
55	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	—Je t'aime, je t'aime, dit-il de sa voix égale. Si je ne t'aimais pas, je ne serais pas venu... C'est vrai, je suis las. J'ignore pourquoi. J'aurais cru retrouver ici cette bonne chaleur dont le souvenir seul était une caresse. Et j'ai froid, le jardin me semble noir, je n'y vois rien de ce que j'y ai laissé. Mais ce n'est point ma faute. Je m'efforce d'être comme toi, je voudrais te contenter. —Tu ne m'aimes plus, répéta encore Albine. (404)
TM (1967)	—Yo te amo, —dijo él con voz monótona—. Si no te amase no habría venido... Estoy cansado, es cierto. Ignoro por qué. Creí encontrar aquí aquel hermoso calor cuyo solo recuerdo era una caricia. Y tengo frío, el jardín me parece sombrío, no veo en él nada de lo que dejé. Pero eso no es culpa mía en absoluto. [...] —Tú ya no me amas —repitió Albine una vez más. (367)
56	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Et tu me récompenseras d'un seul baiser... Veux-tu? Un baiser sur les lèvres qui te rendra ton amour. (407)
TM (1967)	Y tú me recompensarás con un solo beso... ¿Quieres? Un beso [...] que te devolverá mi amor. (370)
57	
Estrategia	Supresión
TO (1875)	Comme au jour de leurs nocés, une langueur d'alcôve, une lueur de nuit d'été mourant sur l'épaule nue d'une amoureuse, un balbutiement d'amour à peine distinct, tombant brusquement en un grand spasme muet , traînaient dans la clairière, baignée d'une limpidité verdâtre. (409)
TM (1967)	Como en el día de sus bodas, era una languidez de alcoba, un fulgor de crepúsculo estival sobre el hombro desnudo de una enamorada, un balbuceo de amor apenas perceptible [...], que se arrastraban por el calvero, bañado por una limpidez verdosa. (371)